

LOS SACRAMENTOS EN LA TRADICIÓN LITÚRGICA DE LAS IGLESIAS ARMENIAS

José Manuel Fernández Rodríguez

Sumario: Las Iglesias armenias presentan una particular lista de sacramentos dentro de su amplia y antiquísima tradición litúrgica. Dentro de todos los sacramentos, el de mayor importancia es la divina eucaristía al que los armenios le conceden un capítulo aparte. Los armenios comparten la lista septenaria latina por la influencia latina recibida de la Iglesia católica, si bien no desarrollan ni practican todos los sacramentos de la misma manera, ya que algunos sacramentos su uso prácticamente ha desaparecido de su vida litúrgica sacramental y otros ritos sacramentales, en cambio, presentan numerosas similitudes con los sacramentos que practica la Iglesia católica romana.

Summary: The Armenian Churches offer a particular list of Sacraments within their wide and very old liturgical tradition. Among all the Sacraments, the one of greater significance is the Divine Eucharist, to which the Armenians allot a relevant chapter. The Armenians share the Latin sevenfold list due to the influence received from the Catholic Church, but they do not develop nor practice all the Sacraments in the same manner, because the use of some Sacraments has practically disappeared of their sacramental liturgical life and from other sacramental rites; instead, they offer numerous similarities with the Sacraments practiced by the Roman Catholic Church.

Palabras clave: Sacramentos, sacramentales, tradición, liturgia, Iglesias armenias

Key words: Sacraments, sacramentals, tradition, liturgy, Armenian churches

Fecha de recepción: 8 de abril de 2019

Fecha de aceptación y versión final: 25 de agosto de 2019

1. Apuntes introductorios¹

Cuando hablamos de Iglesias armenias nos estamos refiriendo concretamente a dos, la Iglesia armenia apostólica y la Iglesia armenia católica. La Iglesia armenia apostólica oficialmente Iglesia gregoriana apostólica armenia o también conocida como Iglesia ortodoxa armenia, es la Iglesia nacional más antigua del mundo. Esta Iglesia

¹ Cf. JOSÉ MANUEL FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, *Las Iglesias Orientales Católicas: su nuevo contexto e identidad eclesial*, (CPL-Libri 31), CPL, Barcelona 2017, 97-98; y JESÚS NADAL CAÑELLAS, *Las Iglesias apostólicas de Oriente. Historia y características*, Ciudad Nueva, Madrid [etc.] 2000, p. 72, y los artículos *Iglesia apostólica armenia* e *Iglesia católica armenia* en: https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_apost%C3%B3lica_armenia; https://es.wikipedia.org/wiki/Iglesia_cat%C3%B3lica_armenia (consulta 2 de abril de 2019).

tiene su sede en Echmiadzin, donde está su primado el *catolicós*, en Armenia. Fuera de Armenia existe una diáspora bastante importante en países como Rusia, Irak, Georgia, Francia, los Estados Unidos, El Líbano, Israel, Palestina, Siria y Argentina, entre otros. La presencia armenia en Israel se encuentra, principalmente, en el barrio armenio de Jerusalén y, en particular, en relación con el Patriarcado Armenio de Jerusalén. También son importantes el Patriarcado Armenio de Constantinopla, en Turquía, y la Iglesia apostólica armenia de Irán.

Por su parte, la Iglesia católica armenia es una de las veinticuatro Iglesias *sui iuris* en comunión plena con la Santa Sede. Está organizada como Iglesia patriarcal, bajo la supervisión de la Congregación para las Iglesias Orientales. Está presidida por el patriarca *catolicós* de Cilicia de los armenios católicos cuya sede se encuentra en Bzommar, cerca de Beirut en El Líbano. Los países comprendidos dentro del territorio propio del patriarcado son: El Líbano, Siria, Israel, los Territorios Palestinos, Jordania, Egipto, Irak, Turquía, Irán y Sudán. Fuera del territorio propio hay presencia armenia en Armenia, Georgia, Rusia, Ucrania, Francia, Grecia, Rumanía, Polonia, Hungría, Austria, Venecia, Viena, Reino Unido, Nueva Zelanda, Suecia e Italia los Estados Unidos, Canadá, Argentina y Australia. Históricamente, los armenios católicos surgieron del seno de la Iglesia apostólica armenia.

Armenia (*Haiastán, el Háik*) es un país montañoso situado en el Este de Europa, entre el Mar Negro y el Mar Caspio, en el Cáucaso meridional. En la actualidad, es la República Armenia. Comparte sus fronteras con Turquía al oeste, Georgia al norte, Azerbaiyán al este, e Irán y el enclave de Nakhicheván de Azerbaiyán al sur. Tiene 3.300.000 habitantes en Armenia y más de 8.000.000 en la diáspora (en 72 países). La historia del pueblo armenio está inseparablemente unida al cristianismo. Armenia es la nación cristiana más antigua con una continuidad cierta e ininterrumpida².

El rito armenio se ha desarrollado a partir del rito antioqueno, con influencia del bizantino y otros añadidos, ya que su liturgia depende en parte de la *liturgia bizantina de San Juan Crisóstomo*, y desde la Edad Media también se introdujeron elementos latinos, pero tiene una considerable parte litúrgica absolutamente original, que se desarrolló, poco a poco, desde los tiempos más antiguos del origen de la Iglesia armenia nacional (principios del siglo IV). Originariamente, los primeros misioneros debieron introducir un rito de tipo siríaco, de que se encuentran todavía vestigios en el rito armenio. Luego llegó la influencia del rito antioqueno. En efecto, el Misal armenio, aunque los armenios lo atribuyen a san Gregorio el Iluminador, es en realidad una adaptación de las anáforas bizantinas de *san Jacobo* y de *san Juan Crisóstomo*.

El rito armenio lo usan la Iglesia armenia apostólica y la Iglesia armenia católica. La lengua litúrgica es la armenia clásica o antigua, lengua oficial de la Armenia en el siglo IV. Los Georgianos monofisitas del Catolicado georgiano también emplean el rito armenio, pero en lengua georgiana. La Unión de los Armenios católicos a Roma tuvo lugar inicialmente en el siglo XII, en 1198, pero se reafirmó con una parte más tarde en el concilio de Florencia en 1439.

² Sobre los antiquísimos orígenes fundacionales de Armenia y la historia del pueblo armenio, cf. G. DÉDÉYAN (ed.), *Histoire des Arméniens*, Edition Privat, Toulouse 1982; y G. A. BOURNOUTIAN, *A History of the Armenian People*, I-II, Costa Mesa, CA 1993/1994.

En este estudio no pretendemos hacer una exposición exhaustiva de toda la doctrina y praxis litúrgica sobre los sacramentos que admiten y practican habitualmente las Iglesias armenias, dadas las limitaciones del mismo, sino que más bien daremos unas pinceladas sobre los puntos más destacables, algunos de ellos son similares a la tradición latina de la Iglesia católica romana, porque los armenios han recibido su influencia a lo largo de distintos periodos eclesíásticos.

2. Los usos litúrgicos sacramentales³

Los armenios han admitido el septenario latino de los sacramentos, a saber: el bautismo, la confirmación (crismación), la Eucaristía, la penitencia (confesión), la unción de los enfermos, el orden y el matrimonio. Si bien la reducción a siete del número de los sacramentos (*Xorhut'*) constituye un desarrollo tardío en Armenia debido al influjo de la Iglesia latina. A mediados del siglo X, el comentarista litúrgico armenio Xosrov Anjewac'i consideraba que los funerales, la consagración de un altar y la bendición de los vasos litúrgicos estaban en el mismo rango que el bautismo, el orden y el matrimonio.

El bautismo

Los armenios, al igual que el resto de orientales, bautizan por inmersión, se sumerge al neófito tres veces en la piscina bautismal, y el sacerdote pronuncia una fórmula indicativa en el nombre de la Santa Trinidad, y la ceremonia comienza vertiendo agua con la mano sobre la cabeza del infante y diciendo:

“El servidor de Dios N..., viniendo por su propia voluntad del estado de catecúmeno al bautismo, es ahora bautizado en el nombre del Padre (primera inmersión) y del Hijo (segunda inmersión) y del Espíritu Santo (tercera inmersión). Después le sumergen la cabeza tres veces en el agua rezando a la vez: “Rescatado por la sangre de Cristo de la servidumbre del pecado y habiendo recibido la libertad por el poder paternal del padre celestial, se hace coheredero de Cristo y templo del Espíritu Santo⁴.”

³ Para la doctrina y la práctica sacramental armenia nos apoyamos en varios estudios: M. Q. FINDIKYAN, “Sacramentos en la Iglesia armenia”, en: E. G. FARRUGIA (dir.), *Diccionario Enciclopédico del Oriente Cristiano*, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2007, 587-589; R. JANIN, “Les Arméniens; L’Église arménienne”: *EO* XVIII, n.110-111 (1916) 5-32; L. PETIT, “Arménie. Croyance et discipline”: VII. “Les sacrements”, en: *DThC* I-2, Paris 1909, cols. 1954-1958; CH. RENOUX (trad.), *Initiation chrétienne, I. Rituels arméniens du baptême. Traduits, introduits et annotés par Charles Renoux*, (Sources liturgiques 1), Paris 1997; S. SOLA, “Los ritos de la iniciación cristiana: Bautismo y Confirmación”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 165-187; L. LELL, “Los ritos de la Penitencia, de la Enfermedad y de la Muerte”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 188-220; Íd., “La Liturgia del Matrimonio”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 247-259; y R. ARRIETA, “El sacramento del orden”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 221-246.

⁴ Citado por S. SOLA, “Los ritos de la iniciación cristiana: Bautismo y Confirmación”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 181.

Por tres veces, la inmersión se repetida en el nombre de cada una de las personas divinas, pero la invocación de la Santa Trinidad solo tiene lugar una vez. Los armenios no hacen la unción prebautismal de la frente del neófito con el signo de la cruz, no conocen los exorcismos ni el aceite de los catecúmenos, es el santo crisma el que sirve para todas las unciones. Tan solo hay una renuncia a Satanás y una profesión de fe. El bautizado recibe el nombre del santo en el que se celebra la fiesta el día mismo de su bautismo, pero si ese día no hubiere una fiesta del patrón celestial, se le impondrá el nombre de aquel cuya solemnidad esté más próxima. Prácticamente no hay libertad en la elección del nombre. Los armenios apostólicos consideran que el ministro del bautismo no es otro que el sacerdote, en caso de peligro de muerte se llama al sacerdote a casa, hasta el punto de dejar morir al niño si aquel se encuentra ausente. Por el contrario, no es raro ver a un sacerdote administrar el bautismo a un infante ya muerto. Fuera del peligro de muerte, el lugar para dar el bautismo es siempre la parroquia.

La confirmación (crismación) sigue inmediatamente al bautismo. Las unciones, numerosas como en el rito bizantino, están acompañadas de fórmulas diferentes para cada parte del cuerpo. El bautizado debe comulgar rápidamente tras el bautismo y la crismación, el cual debe, necesariamente, estar en ayunas. Por regla general, la celebración bautismal de iniciación tiene lugar a los ocho días después del nacimiento.

Los ritos de iniciación se caracterizan por una estructura y una teología antigua. El ritual concibe el bautismo como un renacer del neobautizado “del agua y del Espíritu (Jn 3,5), y como una imitación del bautismo de Cristo en el río Jordán. La teología paulina de la muerte y resurrección con Cristo en el bautismo (Rom 6) es marginal, así como su aspecto apotropaico.

La confirmación

Los armenios, como en la mayoría de orientales, consideran la confirmación inseparable del bautismo, hasta tal punto que llegan a invalidar la confirmación no administrada inmediatamente después del bautismo. Las unciones se hacen sobre nueve partes principales del cuerpo: frente, oídos, ojos, fosas nasales, boca, manos, pecho, espaldas, pies, estando acompañadas con la breve oración que varía para cada caso: *Óleo suave derramado sobre ti en el nombre de Cristo, sello de los dones celestes*⁵. Al final termina después con este deseo: *Paz a ti, redimido de Dios, paz a ti que has recibido la unción de Dios*⁶. Entre los armenios no hay imposición de las manos distinta de las unciones. Su inseparabilidad del bautismo hace que el ministro ordinario de la misma sea naturalmente el sacerdote. Hay quienes han acusado a los armenios de usar la manteca como materia de la crismación, pero esto no es cierto, o al menos no está seriamente probado.

⁵ Cf. I.-H. DALMAIS, *Las liturgias orientales*, Desclée de Brouwer, Bilbao 1991, 87.

⁶ Cf. I.-H. DALMAIS, “Note sur la Confirmation dans les rites orientaux”: *Lumière et Vie* 10, n. 51 (1961) 73-79, esp. 75.

Es cierto, sin embargo, que para la preparación del crisma los armenios se sirven a menudo del aceite de sésamo en lugar del aceite de oliva, muy raro de encontrar en esas regiones montañosas⁷.

Tras la crismación, el neobautizado es conducido al altar para recibir la comunión. Si el neófito es un adulto no hay problema, pero si se trata de un nuevo nacido, como es habitualmente el caso, el sacerdote moja el dedo en el vino consagrado y se lo pasa por los labios trazando la señal de la cruz y diciendo: *Plenitudo Spiritus Sancti*. Es la que se llama la “comunión de los labios”. Por razón de la comunión, que se considera obligatoria, la administración del bautismo suele hacerse ordinariamente durante la misa o inmediatamente antes. Solamente entre los armenios la comunión va acompañada por el canto del Salmo 31.

La Eucaristía

Los armenios usan como materia eucarística el paz ácimo y el vino sin mezcla de agua. Uno y otro uso son muy antiguos. El primero evidentemente no tiene más que de muy ortodoxo, mientras que Gregorio de Chios ve allí un legado de los ebionitas transmitido a los armenios por los “sirios herejes”⁸. En cuanto al vino, los armenios lo han adoptado precisamente para separarse de los ebionitas; es al menos la aserción de Nerses el Agraciado en una de sus respuestas a Teoriano⁹.

Los armenios atribuyen la transustanciación, a la *epiclesis* y no a las palabras del Señor. Esto es debido al menos al sentimiento de los armenios apostólicos actuales; se le encuentra ya formalmente expresado en la Explicación de las oraciones de la misa de Chosrov el Grande († 972)¹⁰. Los armenios católicos son naturalmente de opinión contraria. En cambio, los armenios católicos y gregorianos están de acuerdo, al menos en teoría, en dar la comunión bajo las dos especies, la distribuyen con los dedos sin ayuda de ninguna cuchara las porciones de la gran hostia consagrada mojada, primeramente, en la preciosa sangre. Sin embargo, para evitar todo escándalo entre los fieles, los armenios católicos no comulgan más bajo las dos especies; es un privilegio del cual ellos pueden hacer uso, pero el cual ellos no usan.

La penitencia

Como el resto de orientales, los armenios consideran la penitencia como un proceso continuo, que no se limita a la confesión y a la absolución. El oficio de las Horas (liturgia de las Horas del rito armenio) incluye oraciones concretas e himnos penitenciales, particularmente el salmo 50, oración penitencial por excelencia. La Iglesia

⁷ PG 133, cols. 192-193.

⁸ *Περὶ ἐνώσεως τῶν Ἀρμενίων μετὰ τῆς ἀνατολικῆς ὀρθοδόξου Ἐκκλησίας*, in-8º, Constantinopla 1871, p. 69.

⁹ PG 133, cols. 249-265.

¹⁰ Edición latina de P. VELLER, in-8º, Fribourg 1880, 18, 29, 35s.

armenia tiene dos oficios antiguos de penitencia pública. El primero es la reconciliación una *tantum*, posterior a un pecado grave, que sigue el modelo ritual del bautismo. El segundo es una elaborada *sinaxis* de la salmodia, de las lecciones y de las oraciones del Jueves Santo, para reconciliar a los pecadores con Dios, por Pascua. Este Oficio incorpora una majestuosa oración deuteronómica del rey Manasés, a la cual los armenios han añadido un apéndice cristológico, proclamación y oración sacerdotal de la reconciliación.

Existe un oficio corto de confesión pública y de absolución, proveniente de este periodo tardo medieval, que se encuentra muy difundido en las parroquias. Igualmente se practica la confesión auricular.

Los armenios apostólicos adoptaron muy pronto un ritual breve y simple, atribuido al gran organizador de la liturgia armenia, el patriarca Machdotz en el siglo IX. Aunque en su forma actual ha sufrido profundamente la influencia de Occidente y la penitencia se administra de forma muy cercana a la Iglesia latina. En el Alta Edad Media, la práctica penitencial armenia estuvo cada vez más bajo el influjo escolástico latino.

El penitente, arrodillado al lado del confesor, escucha o recita primero una larga fórmula de confesión general. Luego confiesa sus pecados y el sacerdote extendiendo la mano derecha dice una larga fórmula de absolución indicativa:

“Que Dios clemente tenga piedad de ti y que te conceda la remisión de todos los pecados que has confesado y de los que has olvidado. Y yo en virtud del Orden Sacerdotal, por la autoridad y el mandato de Dios expresado en estas palabras: ‘todo lo que desatareis en la tierra será desatado en el cielo’, te absuelvo de todo lazo de tus pecados, te absuelvo de los pensamientos, de las palabras y de las acciones, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y te devuelvo a los sacramentos de la santa Iglesia. Que todo el bien que hagas te sea en aumento y merezca un acrecentamiento de gloria en la vida futura. Amén”¹¹.

Con frecuencia añade: “La efusión de la Sangre del Hijo de Dios en la Cruz libre la naturaleza humana del infierno y ella libre de tus pecados. Amén”.

Quienes se confiesan lo hacen sobre todo en la Epifanía y en Pascua, con menor frecuencia en la Transfiguración, en la Asunción y en la Exaltación de la cruz. Fuera de estas cinco fiestas es excesivamente raro ver a un armenio apostólico acercarse a confesar. La mayoría de los feligreses se contenta con una confesión general pública hecha en la iglesia antes de las oraciones de la mañana; inútil añadir que esta confesión, aunque muy detallada, nada tiene de sacramental.

Entre los armenios apostólicos el uso de los confesionarios es desconocido: se confiesan a domicilio o en la sacristía o también en alguna habitación próxima a la parroquia. Solamente los sacerdotes casados tienen la potestad para confesar sin ninguna autorización especial: basta que estén al servicio de alguna iglesia. Es costumbre

¹¹ Oración recogida por L. LELL, “Los ritos de la Penitencia, de la Enfermedad y de la Muerte”: *RLArg* 27, n. 205 (1962) 197.

también que se difiera la absolución de los pecadores graves hasta el término de los ocho días. No se conocen los pecados reservados entre los armenios disidentes.

Para los niños se ha conservado el uso de la confesión colectiva. Tras las oraciones preparatorias, el ministro lee una larga lista de pecados y cada niño se golpea discretamente el pecho si se reconoce culpable entre los pecados leídos. Luego se imparte la absolución colectiva.

Los armenios unidos han adoptado el mismo ritual que la Iglesia católica latina, pero recitado en lengua armenia. Entre ellos se ha generalizado el uso de los confesionarios al estilo de Occidente.

La unción de los enfermos

En teoría, los armenios apostólicos colocan la unción de los enfermos entre los siete sacramentos, pero no la administran ya jamás. Esto era así en la época del concilio de Florencia. Pero en 1318 una carta del papa Juan XXII señala expresamente que este sacramento estaba todavía en uso. Por tanto, se continua imprimiendo el ritual, aunque, en algunas ediciones, se le ha suprimido ya. En distintas épocas los armenios han traducido y usado el majestuoso ritual bizantino y un formulario latino. Además de que han compuesto oraciones propias.

Según los antiguos rituales de la Iglesia apostólica armenia, el rito de la bendición del aceite se realizaba en la iglesia si el enfermo se podía mover o trasportar, si no era así toda la ceremonia se hacía en la casa del enfermo. Siete sacerdotes toman parte. Cada uno de ellos recita una oración de bendición, vierte un poco de aceite de oliva en una lámpara y coloca una mecha. Enseguida, se leen varios salmos, una epístola y un evangelio, luego una oración —todas las lecturas son diferentes. Estas oraciones piden que este aceite aporte al enfermo la curación del alma y del cuerpo, la remisión de los pecados y le obtenga la herencia del reino celeste. Cada sacerdote prende una de las siete mechas. Por turnos, con el aceite de la lámpara, los siete ungen la frente, el pecho y las manos del enfermo diciendo la fórmula: “Tu socorro vendrá del Señor, que ha hecho el cielo y la tierra”¹², y añaden otras oraciones, sacadas la mayor parte de las Sagradas Escrituras. También imponen el evangelio al enfermo. Por último, el sacerdote más anciano termina esta larga ceremonia por medio de una oración donde implora por la enfermedad el perdón de los pecados y la curación de sus enfermedades. Los efectos de la unción son sacados a la luz en este rito, especialmente la preparación a la entrada en la gloria celeste.

La causa de su desaparición no es fácil de conocer pero se pueden indicar diversas circunstancias atenuantes. Parece ser que el ritual importado, de los países griegos, exige siete sacerdotes, condición difícil de cumplir, sobre todo en los ámbitos rurales (campos); la rareza excesiva del aceite de oliva en la Armenia del norte tiene sin duda también su parte de influencia; finalmente, ciertos autores armenios han asimilado inconvenientemente los dos sacramentos el de penitencia y el de la unción de los en-

¹² Oración recogida por J. DAUVILLIER, “Extrême-onction dans les églises orientales”, en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit Canonique* 5, Letuzey et Ané, Paris 1953, cols. 725-798, esp. col. 772.

fermos, en el sentido de que la recepción de éste equivale bajo su punto de vista a la confesión. Para salvaguardar el uso de la confesión amenazada de desaparición, se habría sacrificado la extremaunción.

Parece ser que a menudo se han confundido con el sacramento dos ritos sacramentales próximos, que se usan todavía en la Iglesia armenia y que algunos han querido considerar como una supervivencia de la unción de los enfermos.

El primero tiene lugar el jueves santo tras la bendición del crisma y se hace sobre las personas presente: el obispo bendice de mantequilla o aceite de sésamo y, tras el lavatorio de los pies, sin pronunciar ninguna oración, hace una unción en los pies de los fieles que toman parte en la ceremonia. Se trata de un sacramental, que recuerda la unción de María Magdalena sobre los pies del Señor. Sin embargo, la fórmula de bendición de esta materia recuerda la unción de los enfermos, dado que atribuye a este rito un origen apostólico –los apóstoles lo habrían establecido para conmemorar el gesto de la pecadora. El oficiante pide al Espíritu Santo de gracia santificar esta mantequilla para que sirva de remedio a todas las enfermedades, para que aporte la santidad del alma y del cuerpo a quienes la reciban¹³.

El segundo rito es la unción que se practica sobre los cadáveres de los sacerdotes difuntos. Tras su muerte se lleva el cuerpo ante el altar y se unge con el crisma en la frente, la cabeza y la mano derecha. Este rito que se encuentra en otras iglesias no tiene más valor que el de un sacramental: señala solamente que el tiempo de la lucha ha cesado y que el momento de la recompensa ha llegado. Pero a veces una confusión se establece entre este rito y el sacramento de la unción de los enfermos: Gregorio Tat'ewaci (Gregorio de Datteva, 1340-1411) escribe que se ha realizado el sacramento de la unción sobre los sacerdotes difuntos, a fin de que sean capaces de luchar vigorosamente contra los malvados espíritus del aire¹⁴.

Hay quienes consideran a estos dos ritos como vestigios de este sacramento desaparecido, pero en definitiva estos son solo simples sacramentales, no sacramentos.

En la Iglesia apostólica armenia, la unción de los enfermos ha caído en desuso. Los sacerdotes que visitan a los enfermos se contentan con leer el evangelio de la curación, de imponerles las manos y de pronunciar oraciones, teniendo la cruz o las reliquias de santos. Sin embargo, la gente consigue para la curación de los enfermos una gota de santo crisma, o algunas gotas de aceite bendecido durante la ceremonia del Jueves Santo o del aceite proveniente de las lámparas de la iglesia del santo Santiago, de la gruta de la Natividad o de otros santuarios de Jerusalén¹⁵.

Por su parte, los armenios católicos administran la unción de los enfermos siguiendo el rito romano. El ritual romano ha sido traducido en lengua armenia, y primeramente ha sido adoptado. Solo subsistía el uso oriental según el cual varios sacerdotes pueden participar en la ceremonia¹⁶.

¹³ Cf. CL. GALANO, *Conciliatio Ecclesiae Armenae cum Romana* III, Roma 1650-1661, 647.

¹⁴ Cf. CL. GALANO, *Conciliatio Ecclesiae Armenae cum Romana* III, Roma 1650-1661, 633.

¹⁵ Cf. B. KASSARDJIAN, *L'Église apostolique arménienne et sa doctrine*, Paris 1943, 218-220, ambos autores citados por J. DAUVILLIER, "Extrême-onction dans les églises orientales", en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit Canonique* 5, Letuzey et Ané, Paris 1953, cols. 772-774.

¹⁶ Cf. J. DAUVILLIER, "Extrême-onction dans les églises orientales", en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit*

El sínodo armenio tenido en Lvov en 1689 por el arzobispo Vardan Unaneau, bajo la presidencia del nuncio apostólico Santiago Cantolini, adopta un cierto número de reformas, bajo la influencia de los theatinos. El sacramento de la extremaunción solo se reserva a los enfermos en peligro de muerte, a excepción de los niños que no han alcanzado la edad de razón. No puede ser conferido más que una vez en curso de la misma enfermedad. El sínodo condena como sacrilegio el uso de ungir los cadáveres ya sea de los sacerdotes ya sea de los seglares. Para eliminar toda ocasión de escándalo, el sínodo reprueba “la costumbre sospechosa” de practicar, el Jueves Santo, tras el lavatorio de los pies, una unción de aceite o de mantequilla sobre los pies de los clérigos o los fieles, por aquí ha venido el error de creer que esta unción confería el sacramento. El sínodo reserva al obispo la bendición del aceite de los enfermos, declara además que la materia del sacramento no es el crisma, sino el aceite de oliva consagrado por el obispo. Prescribe, conformemente al derecho latino, realizar las unciones en los cinco sentidos; la unción de los pies y de los riñones no es de necesidad del sacramento, sino solamente de una necesidad de precepto o costumbre, sobre todo en el rito armenio, y no se practica en las mujeres. Por último, introduce la forma latina del sacramento: la invocación a la Santísima Trinidad se añade durante la última unción.

En la Iglesia católica armenia el aceite de los enfermos se bendice el Jueves Santo por el patriarca para su patriarcado. Esta reserva en beneficio del patriarca parece bastante antigua, expresa la misma tendencia que en la Iglesia gregoriana reservó al *catolicós* la consagración de los diversos aceites santos, esta reserva se mencionó en el concilio nacional de 1911, y no se encuentra por otra parte más que en los maronitas. El rito de bendición del aceite de los enfermos se inspira en los antiguos rituales de Cilicia; sin embargo, con algunas modificaciones.

El ritual armenio en uso hoy día no es una traducción pura y simple del ritual latino. La forma misma del sacramento y algunas oraciones son tomadas del ritual latino. La fórmula que se recita es la siguiente: “Que por esta santa unción y por su muy piadosa misericordia, el Señor te perdone todos tus pecados que tú has cometido por tu vista...”¹⁷.

El orden sacerdotal

De todas las Iglesias de Oriente, la Iglesia apostólica armenia es quien más se aproxima a la Iglesia latina en cuanto al número y los grados de las santas órdenes. El primer grado de iniciación se encuentra en la tonsura, o como dice el ritual, la dignidad de “cantor y lector”, simple ceremonia preparatoria a la recepción de las órdenes propiamente dichas. A continuación vienen las órdenes menores de portero, lector, exorcista, acólito, y las tres órdenes mayores: subdiaconado, diaconado, sacerdocio. El diaconado comprende los simples diáconos y los archidiaconos, y el sacerdocio los simples sacerdotes y los *vartapets*. Estos últimos son un grado intermedio creado por los armenios entre

Canonique 5, Letzey et Ané, Paris 1953, col. 775.

¹⁷ Oración recogida por J. DAUVILLIER, “Extrême-onction dans les églises orientales”, en: R. NAZ (dir.), *Dictionnaire de Droit Canonique* 5, Letzey et Ané, Paris 1953, col. 775.

el sacerdote y el obispo, el de los doctores, llamados *vartapets*. Estos son clérigos que poseen estudios de teología y están obligados a guardar el celibato. Son los religiosos de la Iglesia armenia, a los cuales, por el contrario, no se les exige que vivan en monasterio. De las filas de estos *vartapets* son elegidos los obispos. Se distinguen por su vestimenta llevan un capuchón cónico que cubre el bonete eclesiástico.

Las imposiciones de las manos, las unciones, y la tradición de instrumentos acompañados de una fórmula son, excepto algunos detalles de menor importancia, similares a los del pontifical latino. Los órdenes son conferidas por los solos obispos, pero la consagración de los obispos, en los armenios apostólicos, está reservada de derecho al *catolicós*, y, en los católicos, al patriarca. Las celebraciones de ordenación tienen lugar el domingo, y, de preferencia, los días 1, 4, 7 y 10 del mes.

El matrimonio está permitido en los clérigos inferiores, incluso tras su ordenación: a partir del subdiaconado está absolutamente prohibido, pero los subdiáconos, los diáconos y los sacerdotes pueden continuar viviendo con la mujer que ellos han desposado antes de recibir el subdiaconado. El celibato absoluto en los armenios apostólicos no existe más que para los *vartapets* y los obispos; en los católicos unidos se convirtió casi generalizado, sin ser por el contrario obligatorio; en el interior de la Anatolia los sacerdotes católicos casados son bastante numerosos.

Los ritos armenios de ordenación son completamente diferentes de los de cualquier otra Iglesia oriental. En el siglo XII el obispo armenio Nerses Lambronac'i († 1198) tradujo el nuevo *Pontificale romanum seculi XII*, que añadía los ritos de ordenación franco-germánicos con la antigua ceremonia armenia. El resultado es una elaboración ritual que integra la cuádruple repetición del antiguo himno de la ordenación. La gracia divina y celestial, las imposiciones de las manos, la unción de la frente y de las manos, y la *tradio instrumentorum*.

La tarde de antes de la ordenación, el candidato es presentado al obispo y examinado con un rito desconocido para el Pontifical latino. Tras la ordenación, el nuevo sacerdote pasa 40 días de completa soledad y preparación espiritual. Tras ellos celebra su primera divina liturgia (misa).

El ritual armenio actual es un verdadero florilegio de ceremonias orientales y occidentales, ha tomado muchos elementos del rito romano, y, en particular, en lo que se refiere a las ceremonias de ordenación, la entrega de instrumentos. A continuación, presentamos la manera simplificada de la ceremonia de ordenación del obispo, el sacerdote y el diácono tal como se practica en la Iglesia armenia unida. Existe una ceremonia muy elaborada de entronización y de unción para un *catolicós* y un patriarca¹⁸.

Consagración del obispo

Antes de iniciar la consagración tiene lugar, al igual que en el rito latino, el examen. El patriarca coloca sobre las espaldas del elegido el *Evangelarium* abierto, le impone la mano derecha sobre la cabeza y tras la fórmula: *Que la divina gracia...*, recita una epiclesis de invocación al Espíritu Santo. La imposición de las manos es renovada

¹⁸ Para lo que sigue, cf. R. ARRIETA, "El sacramento del orden": *RLArg* 27, n. 205 (1962) 231-232, 236, 241.

varias veces, con las correspondientes invocaciones al Espíritu Santo. Tras el salmo *Memento Domine David*, de las lecturas de la Sagrada Escritura y de otras invocaciones, el patriarca unge con el santo crisma la cabeza y los dos pulgares del elegido, la entrega del báculo pastoral, le coloca el anillo en el dedo, la entrega del libro del Evangelio y, por último, le impone la mitra.

Ordenación sacerdotal

La ordenación sacerdotal comienza, al igual que el rito romano, por el interrogatorio. Tras recitar diversos salmos, el diácono invita a rezar por el futuro sacerdote, y después de tres invocaciones de los asistentes, el obispo impone la mano derecha sobre la cabeza del aspirante, recitando la oración: *Señor, Dios todopoderoso...*, etc. Tras varias ceremonias, de nuevo el obispo le impone la mano con la cruz sobre la cabeza, diciendo: *Que la divina y celeste gracia...*, etc. De nuevo el obispo repite por tercera vez la imposición de la mano derecha con la cruz, mientras dice la oración: *Señor, Dios todopoderoso...*, etc.

Seguidamente, el obispo coloca la estola al ordenando, diciendo: *Recibe el yugo de N. S. Jesucristo; pues su yugo es suave y ligera su carga.*

Tras esto siguen diversos Salmos y algunas lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento y otras ceremonias. Después, el obispo realiza una nueva imposición de la mano derecha y pronuncia la oración: *Señor, Dios de los ejércitos...*, etc. Tras esto se traen las vestiduras sacerdotales, y hechas unas oraciones, se procede a revestir al nuevo sacerdote. En primer lugar se le impone el *savagard* (amito), con la siguiente oración: *Recibe el yelmo de la salvación...*, etc.; se le coloca el *urar* (estola), diciendo: *Recibe el poder del Espíritu Santo...*, etc.; luego se le ciñe el *kodi* (cíngulo), diciendo: *Recibe el poder, por el Espíritu Santo, de atar y desatar...*, etc.; después se le coloca el *pilon* (palio), con estas palabras: *Recibe el vestido de la justicia...*, etc.; finalmente, se le impone el *schurtschar* (capa), con la oración: *Nuestro Señor Jesucristo te revista...*, etc.

Después de cantar el himno: *Envío la paloma...*, etc., el obispo unge con el crisma las manos y la frente del ordenando, mientras dice: *Sea bendita, ungida y consagrada la frente... (la mano derecha... la mano izquierda...).*

Seguidamente, el obispo toma el cáliz y la patena (con pan y vino) y se los entrega al ordenado diciendo: *Toma y recibe el poder y la facultad, por el Espíritu Santo, de ofrecer y celebrar santas misas en nombre de N. S. Jesucristo, por los vivos y por los difuntos.*

Ordenación del diácono

La ordenación del diácono se inicia, como en el rito latino, por un interrogatorio. Para la realización de la ordenación propiamente dicha, el aspirante dobla la rodilla derecha delante del obispo, que le impone la mano derecha sobre su cabeza, diciendo la oración: *Señor omnipotente...*, etc.; el salmo *Beati immaculati*; y repite la imposición

de la mano con la cruz y la oración: *Señor omnipotente, Creador de todas las cosas...*, etc. El ordenando se vuelve entonces hacia Occidente, levanta la mano, y le rodean los asistentes. El obispo le impone nuevamente la mano diciendo: *Que la divina y celeste gracia*, etc., y enseguida la oración: *Señor, Dios Fuerte*, etc. Siguen numerosas lecturas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Tras múltiples ceremonias, se repite la imposición de la mano derecha con la cruz y la oración: *Dios omnipotente*, etc. Tras un himno y de otras ceremonias, el ordenando es revestido de la dalmática y de la estola con la fórmula: *Recibe esta estola pura y blanca*, etc. Una vez recibida la bendición, el obispo le hace entrega del *Evangelarium* diciendo la oración: *Recibe el poder de leer el santo Evangelio en las Iglesias de Dios para la instrucción de los vivos y recuerdo de los difuntos*. Y seguidamente, el obispo le da el incensario con las siguientes palabras *Recibe el poder de incensar*, etc.

Como se puede observar abundan las ceremonias y los ritos de origen latino en las tres consagraciones: episcopal, sacerdotal y diaconal. Por lo visto la introducción de estos elementos data de mediados del siglo XII, como se desprende de las actas del concilio de Cis (1342).

El matrimonio

Los armenios se refieren al sacramento del matrimonio como a la “bendición de la corona”. A diferencia del resto de las Iglesias orientales, para quienes la bendición del celebrante o la coronación de los esposos es el signo esencial constitutivo del matrimonio, los armenios han aceptado la teoría latina de que el matrimonio consiste esencialmente en el consentimiento mutuo de los dos contrayentes, la bendición del sacerdote es la consagración oficial, y no la indispensable condición.

Los impedimentos se extienden, para la consanguinidad, hasta el séptimo grado, y para la afinidad, hasta el cuarto grado, estos grados se cuentan como están en el derecho canónico.

El matrimonio es visto como indisoluble; sin embargo, el adulterio de la mujer da derecho al hombre herido a poder casarse con otras nupcias. No es raro de ver el divorcio producirse por motivos menos graves. Los compromisos tienen lugar en la casa de la novia, pero el matrimonio se celebra en la iglesia en presencia del sacerdote parroquial o delegado por él o por el obispo; el rito es bastante parecido al de los griegos bizantinos. En un principio la ceremonia tiene lugar durante la misa o como se dice la “coronación” de preferencia el lunes. Los días de ayuno y de abstinencia y las fiestas llamadas “dominicales” son épocas prohibidas. El núcleo central del oficio marital es poner la corona sobre la cabeza del hombre y de la mujer, en el que se recita una bendición que, como en las lecturas del Antiguo Testamento elegidas la ceremonia, se refiere a las uniones benditas de los patriarcas con sus mujeres. En épocas recientes se ha introducido en la ceremonia el intercambio de promesas y de anillos, y la bebida de una misma copa de vino, que simboliza la abundancia.

Las segundas nupcias, sin ser prohibidas, exigen una dispensa del obispo, y se celebran sin solemnidad, lo más frecuente en la casa. En cuanto a las terceras nupcias y más, si las hubiera, son inválidas.

3. Conclusiones

Las Iglesias armenias comparten varios aspectos sociológicos, territoriales, litúrgicos y sacramentales. En primer lugar, ambas iglesias hermanas cohabitan en ciertos territorios comunes en Oriente y Occidente. En segundo lugar, poseen una rica tradición litúrgica y sacramental. Y en tercer lugar, en relación al tema nuclear que hemos tratado, comparten también el mismo septenario sacramental por influencia latina.

Se ha podido observar que la influencia del rito latino es muy notoria en cuanto a elementos y ceremonias de los sacramentos aquí mostrados. Esto es normal porque las tierras armenias han estado bajo influencia del Oriente ortodoxo y del Occidente latino. La influencia latina se ha acentuado más en varias épocas eclesíásticas, pero sobre todo en la Edad Media con la escolástica latina (s. XII) y en la época del concilio florentino (s. XIV). La influencia greco-ortodoxa se ha dejado sentir en un periodo temprano y tardío, tanto de lo recibido en los primeros siglos y de los eucologios bizantinos de los siglos XIV y XV, como lo recibido a consecuencia de algunas controversias dogmáticas.

En algunas concepciones dogmáticas también se percibe la influencia del rito griego, como lo es en el caso de la Eucaristía, al afirmar que la transustanciación tiene lugar durante la oración de la epiclesis, y no cuando el sacerdote pronuncia las palabras de la institución.

Al igual que el resto de las Iglesias orientales, las Iglesias apostólica armenia y la católica armenia poseen un rico espectro sacramental, en el que incluyen también los *sacramentales* que practican habitualmente, unos relacionados con los sacramentos, como, por ejemplo, la consagración del crisma o la bendición de los vasos sagrados; y otros aparte como son los funerales, la erección de un altar (consagración de una iglesia), la bendición de la mantequilla o la unción de los sacerdotes difuntos. Para los armenios, en general, solo la divina liturgia constituye una categoría aparte.